

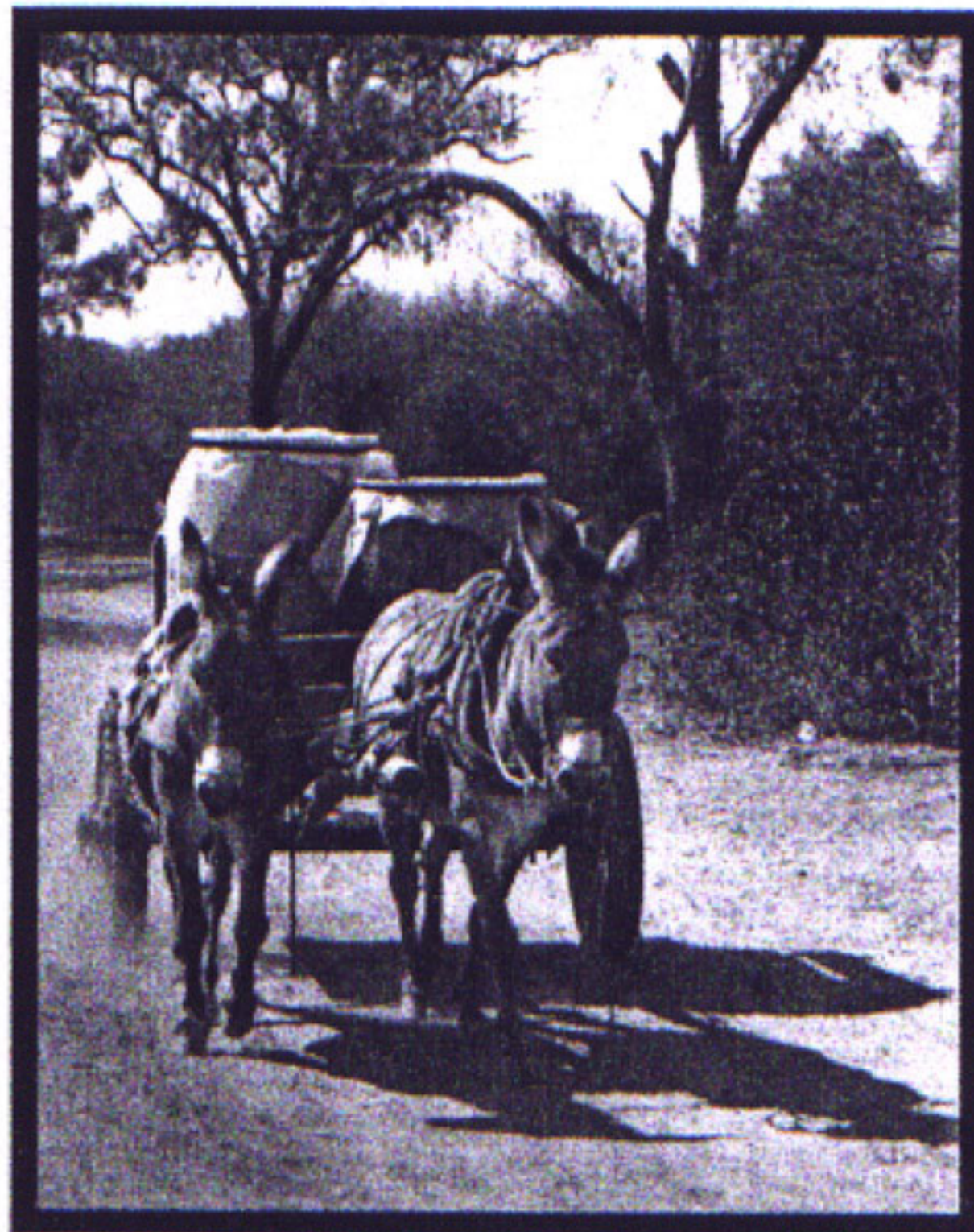


## Solidaridad sin fronteras

### Españoles y argentinos participan en el Proyecto Boquerón

Imagínese usted que el pasado mes de octubre hubiera tenido la oportunidad de pasar unos días en Praga. Sin duda, hubiera cruzado el puente Carlos y se hubiera detenido a admirar la espléndida vista del castillo. Después, quizás, hubiera dudado si remontar la calle Neruda o callejear un poco por Malá Strana. En el caso de haber optado por esto último, tal vez hubiera acertado a pasar por delante de la iglesia barroca de Santo Tomás. Y allí se hubiera quedado estupefacto al descubrir un cartel con las siguientes palabras: *Dobro\_inn\_Koncert pro Boquerón*. Antes de irse derrotado ante semejante enigma, habría visto salir de la iglesia a alguien con aspecto de poder ayudarlo. Esa persona le habría informado de un ambicioso proyecto solidario llamado "Boquerón", integrado por checos, españoles y argentinos. Le habría aclarado que San José del Boquerón es una localidad al norte de Argentina, en la que sus habitantes viven en condiciones muy precarias y que, desde hace dos años, este grupo organiza diversas actividades para recaudar fondos con que aliviar la miseria de la región. Despertada ya su curiosidad, quizás le habría preguntado cómo llega a surgir un proyecto de características tan peculiares. Y, quizás, entonces, el amable checo le habría invitado a tomar un café para explicarle la historia del Boquerón. Y usted, seguro, habría aceptado.

San José del Boquerón es una localidad situada en la provincia de Santiago



del Estero, a 1.300 km. de Buenos Aires. Tiene una extensión de 3.600 km<sup>2</sup>. en la que viven, dispersos y aislados, 7.500 habitantes, distribuidos en 96 municipios. El clima es semiárido, con temperaturas en verano de 40° grados y de 20° en invierno; mientras que las precipitaciones anuales no superan los 200 mm. Paradójicamente, durante la época colonial era una de las zonas más ricas del país, gracias a su excelente clima! El bosque chaqueño, alto y cerrado, cubría todo el terreno, y los suelos eran profundos y ricos. Pero en el siglo XIX se produjo una explotación forestal irracional que ha provocado la disminución de la valiosa riqueza maderera y serios perjuicios a todo el ecosistema. Se ha incrementado la evaporación del agua y se ha acelera-

do la erosión y desertización del suelo. Además, la invasión de especies arbustivas como el vinal dificultan la regeneración de las especies principales. La falta de agua, sobre todo en las poblaciones alejadas del río, y las dificultades para obtenerla, agravan más las condiciones de vida de sus escasos pobladores.

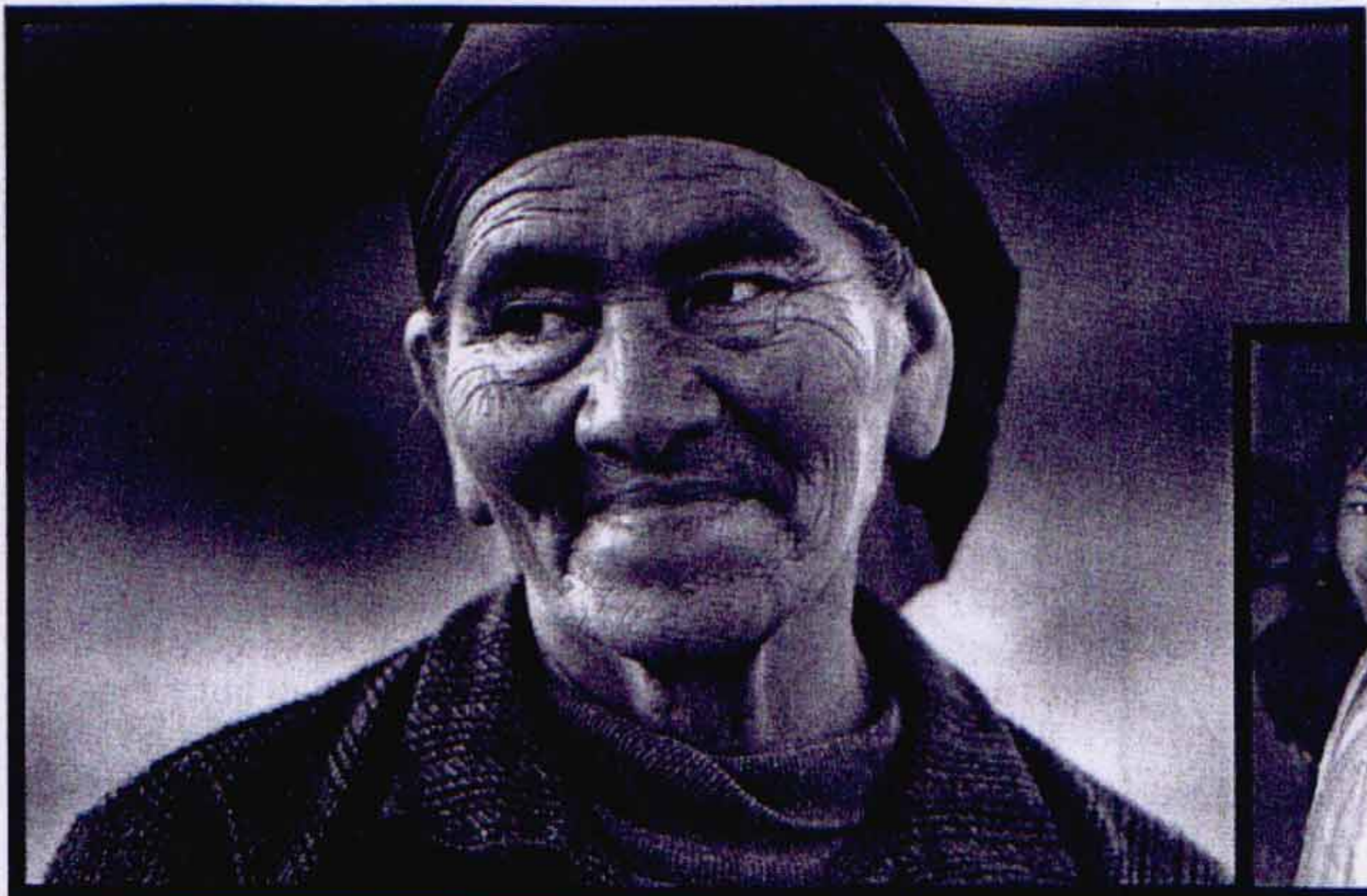
### Situación muy precaria

En 1975, dos misioneros jesuitas argentinos, **Juan Carlos Constable** y **Agustín López**, visitan Boquerón (en el siglo XVII se había fundado la primera misión jesuita de la región, que permaneció operativa hasta la expulsión de la orden en 1767).

La situación en la que se encuentran sus habitantes es muy precaria, no existen las cosas más indispensables: vivienda adecuada, servicios médicos, caminos, electricidad, agua potable, educación, propiedad de la tierra... Sin pastos para el ganado ni tierras que cultivar, los hombres deben emplearse como jornaleros en regiones alejadas como Salta o Córdoba. Otro grave problema, que afecta a un 86% de la población, es una extraña y dolorosa enfermedad llamada el "mal de Chagas", transmitida por un insecto que se aloja en las paredes de barro y los techos de paja de las viviendas.

Durante los años siguientes, los jesuitas impulsan, gracias a la ayuda de donaciones particulares, un importantísimo cambio en la región: se construyen aljibes y un canal de riego que permite extender los cultivos; se crean 17 escuelas primarias; se compran generadores eléctricos; se favorece la continuidad de los estudios secundarios y terciarios para los jóvenes mediante un sistema de becas; se logra reducir el porcentaje de los enfermos de Chagas a un 45% a través del reemplazo progresivo de las viviendas y los servicios de un consultorio médico en la zona; se atienden las necesidades nutricionales de la población, en especial de los niños, con comedores escolares e infantiles; se crean cooperativas de trabajo; y aparecen





la argentina **Kay Reynolds**, tomadas durante sus visitas a la zona (se ha presentado ya en Hradec Králove, Pilsen, Zlín y Praga, y el año que viene lo hará en Olomouc, Ceske Budějovice y Madrid —en el mes de octubre—); y una serie de



conferencias sobre la realidad de América Latina, impartidas por expertos hispanistas checos y españoles de la Universidad Carolina en Praga. La única ayuda financiera que han tenido hasta la fecha son 9.000 coronas (300 euros) donados por la Embajada de España para la organización de un concierto el pasado mes de octubre. El año que viene,

los primeros paneles de energía solar. Agustín López fallece en 1977, y es sustituido por la pedagoga **María Luisa Quadris**, que sigue colaborando con Constable desde entonces. El dinero llega gracias a la perseverancia de este último, quien dedica un mes entero a recorrer Buenos Aires para buscar nuevas fuentes de ingresos y voluntarios.

El gobierno ha tardado mucho tiempo en atender las peticiones que le llegaban desde Boquerón, pero en los últimos años ha comenzado a entregar cierta cantidad de dinero para la compra de alimentos, destinados a los comedores escolares. Sin embargo, dada la mala situación que atraviesa el país desde hace un año, esa ayuda (que nunca fue mucha: doce centavos por niño y día) se ha suspendido, empeorando hasta extremos muy graves la situación de los estudiantes de Boquerón.



además, está prevista la edición de un libro con las fotografías y poemas del jesuita **Leandro Calle** en cuatro lenguas: checo, inglés, español y alemán. “Será un homenaje al trabajo que están realizando Juan Carlos Constable y María Luisa Quadris a través de la imagen y la palabra”, afirma Reynolds.

Los miembros de la Asociación Boquerón de Praga tienen como objetivo para 2004 potenciar las áreas de educación y salud. Se quieren establecer lazos de amistad entre las escuelas checas y las de Boquerón e iniciar el apadrinamiento de niños por familias checas. En cuanto al segundo punto, se está intentando enviar médicos voluntarios checos.

Aclarado el enigma sobre el *Dobro\_inn\_Koncert pro Boquerón*, usted puede que hubiera preguntado la fecha del concierto en la iglesia de Santo Tomás, y se habría alegrado mucho al saber que su último día de estancia en una de las ciudades más bonitas del mundo lo pasaría escuchando la música de la obra “American”, junto a su nuevo amigo checo, feliz de participar en un proyecto que de nuevo demuestra que no existen fronteras en el mundo.

**Rocío de Isasa (PRAGA). Fotos: Kay Reynolds**

## Un grupo heterogéneo

Cuando en el año 2002, los amigos de Constable le invitan a un viaje por Europa para celebrar sus 27 años en Boquerón, pide que el programa incluya una parada en Praga, donde quiere ver a su viejo amigo **Luis Pérez Cuesta**. Éste le anima a dar dos charlas sobre el trabajo que se está realizando en El Boquerón en la Universidad Carolina y en la Escuela Estatal de Idiomas. El entusiasmo que despiertan sus palabras entre los estudiantes checos es tal que al poco tiempo se materializa en la formación de un grupo de ayuda que se bautiza con el nombre del lugar. Coordinado por los españoles **Pablo Chacón** y el agustino **Antonio Rivas**, además del propio Pérez Cuesta, el proyecto está integrado por 17 voluntarios tanto españoles co-

mo checos, residentes en Praga y en otras ciudades como Olomouc y Ceske Budějovice. Un grupo heterogéneo, de distintas creencias, nacionalidades e ideas políticas, unido por la idea de solidaridad y que ha permitido acercar el mundo de la cultura argentina al checo.

A pesar del lastre que dejó el comunismo tanto en la sociedad checa como en la de los países vecinos —desconfianza hacia el otro, aislamiento, ausencia de sentimiento de fraternidad...— “es posible comprobar que esas actitudes empiezan a pertenecer al pasado”, dice Pérez Cuesta, y ya algunos ciudadanos checos manifiestan un alto grado de compromiso y solidaridad a través de iniciativas como la de “Boquerón”.

Hasta la fecha, han organizado una exposición itinerante de fotografías de

